

Que los jubilados se arreglen como puedan...

LUN 07 DIC 2009 | 09:45

La caja de la ANSeS

Hasta junio (el último balance de caja disponible de la ANSeS al cierre de esta nota), la Administración mostraba un superávit de \$3.000 millones, más de 5% del total de los recursos de los que disponía desde enero. Pero todo ese superávit y más corresponden a ingresos que no son específicamente previsionales sino básicamente impositivos y figurativos. De hecho, los ingresos tributarios de la ANSeS (porcentajes de Ganancias, IVA, monotributo, Cigarrillos y Combustibles) sumaron en ese período más de \$12.000 millones, prácticamente una cuarta parte del total, más de 40% de los casi \$30.000 millones que ingresó la Administración por contribuciones y aportes y el triple que el superávit.

"El problema del sistema –dice Isuani– es que, basado en aportes y contribuciones, solo puede garantizar en promedio 10% del salario promedio, con lo cual lo único que queda es recurrir a otros recursos, y esto va a tender a agudizarse en el futuro. La pregunta es qué pasa en momentos de restricciones financieras. Y lo que va a pasar es que apenas las cosas anden un poco mal fiscalmente, van a volver los juicios millonarios contra el Estado, la crisis y, otra vez, la deslegitimación del sistema".

Contáctenos

El ex secretario, Repetto y Eduardo Fracchia, director del Área Economía del IAE Business School, son terminantes en que la opción de aumentar significativamente los aportes no es una solución porque elevar los costos laborales seguramente terminaría atentando contra el nivel de empleo e incrementando la evasión.



Sin embargo, Fracchia se muestra convencido de que es posible evitar la crisis. "Con una administración responsable de los recursos y alejando los ahorros del sistema de las garras del Gobierno de turno es posible consolidar un cierto nivel de fondos que garanticen la estabilidad", sostiene el economista del IAE.

El tema es la administración. Y ahí ya no se muestra tan optimista y señala en particular la opacidad en torno a la administración del Fondo de Garantía que constituyó la ANSeS con las inversiones de las que se hizo de las AFJP. "Los números no están claros. Se sabe que recibió unos \$100.000 millones en ahorros, pero no cuánto ha sido gastado. La opción más importante en este momento pasa por administrar bien los fondos de los que se dispone y evitar convertirse en la caja del Gobierno de turno. Aunque a la luz de nuestra historia, esto parece un imposible", reconoce.

En su análisis de la última reforma previsional argentina, Mesa-Lago plantea la misma duda: después de señalar que uno de los argumentos para derogar el régimen de capitalización fue el bajo rendimiento de los fondos, se pregunta si eso está garantizado con una administración estatal que ya dirige un porcentaje aún mayor que antes a financiar al Estado (la menos rendidora de las inversiones de las AFJP).